



HISTORIA LOCAL DE SALUD

Realidad histórica sobre la atención al Che Guevara en el hospital "León Cuervo Rubio" de Pinar del Río

Historical reality about the care given to Che Guevara at the "León Cuervo Rubio" hospital in Pinar del Río

Miguel Ángel Rodríguez-Arencibia¹, Sandra Haide Hernández-García², Ricardo Barbero-Arencibia¹, Bárbara del Rosario Hernández-Bravo³

¹Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Hospital Clínico Quirúrgico "León Cuervo Rubio". Pinar del Río, Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Hospital Pediátrico Provincial Docente "Pepe Portilla". Pinar del Río, Cuba.

³Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Pinar del Río, Cuba.

Recibido: 12 de diciembre de 2023

Aceptado: 16 de marzo de 2024

Publicado: 25 de abril de 2024

Citar como: Rodríguez-Arencibia MÁ, Hernández-García SH, Barbero-Arencibia R, Hernández-Bravo B del R. Realidad histórica sobre la atención al Che Guevara en el hospital "León Cuervo Rubio" de Pinar del Río. Rev Ciencias Médicas [Internet]. 2024 [citado: fecha de acceso]; 28(2024): e6254. Disponible en: <http://revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/6254>

RESUMEN

Introducción: el Che Guevara había recibido atención médica durante la invasión a Playa Girón en el hospital "León Cuervo Rubio". Un artículo publicado el 10 de junio del 2008 en el periódico Juventud Rebelde de Cuba, sin duda incompleto en detalles, motivó a profundizar la investigación.

Objetivo: una revisión histórica, testimonial y situacional, que permita la narración de lo acontecido alrededor del Che Guevara en el Hospital durante la Invasión a Playa Girón el 17 abril de 1961.

Métodos: investigación cualitativa, histórica, testimonial, descriptiva, con utilización de fuentes primarias y secundarias que han permitido hacer una síntesis de la atención quirúrgica del Che en el hospital. Los datos fueron triangulados.

Desarrollo: personas que ayudaron en gestiones de aseguramiento, seguridad y documentos publicados, permitieron reconstruir de forma general la llegada, permanencia y retirada del Che en el hospital, no publicada. Trabajo crítico, único y revelador de un episodio de la vida del Che poco divulgada.

Conclusión: el Che recibió herida accidental en la mejilla derecha en Consolación del Sur, trasladado al hospital de Pinar del Río el 17 de abril de 1961 al mediodía, no llegó en estado grave, el cirujano que lo atendió fue el Dr. Nicolás Pérez Lavín y por la enfermera Olga Alarcón Ulloa y no se precisa la hora en que abandono el hospital.

Palabras claves: Che Guevara; Invasión Playa Girón; Herida Facial; Hospital León Cuervo Rubio.

ABSTRACT

Introduction: Che Guevara had received medical attention during the invasion of Playa Girón at the "León Cuervo Rubio" hospital. An article published on June 10, 2008 in the Cuban newspaper, Juventud Rebelde, without a doubt incomplete in details, motivated to deepen the investigation.

Objective: a historical, testimonial and situational review, which allows the narration of what happened around Che Guevara in the hospital during the invasion of Playa Girón in April 17, 1961.

Methods: qualitative, historical, testimonial, descriptive research, using primary and secondary sources that have allowed a synthesis of Che's surgical care in the hospital. The data was triangulated.

Development: people who helped in securing, security and published documents, allowed to reconstruct in a general way the arrival, stay and removal of Che in the hospital, not published. Critical, unique and revealing work on an episode in the life of Che, that has not been widely publicized.

Conclusions: che received an accidental wound to the right cheek in Consolación del Sur, transferred to the Pinar del Río hospital on April 17, 1961 around noon, he did not arrived in serious condition, the surgeon treating him was Dr. Nicolas Pérez Lavin, attended by the nurse Olga Alarcón Ulloa, and the time he left the hospital is not specified.

Keywords: Che Guevara; Invasion Of Playa Girón; Facial Wound; "Leon Cuervo Rubio" Hospital.

INTRODUCCIÓN

... "Solo pedimos que sea estrictamente veraz el narrador, que nunca para aclarar una posición personal o magnificarla o para simular haber estado en algún lugar, diga algo incorrecto. Pedimos que, después de escribir algunas cuartillas en la forma en que cada uno pueda, según su educación y su disposición, se haga una autocrítica lo más seria posible o para quitar de allí toda palabra que no se refiera a un hecho estrictamente cierto, o en cuya certeza no tenga el autor una plena confianza. Por otra parte, con ese ánimo empezaos nuestros recuerdos"...,⁽¹⁾ afirmaba el Che en el prólogo de su libro Pasajes de la guerra revolucionaria.

El 28 de octubre de 1963 en carta a Pablo Díaz González, le precisaba..." *La primera cosa que debe hacer un revolucionario que escribe historia es ceñirse a la verdad como un dedo en un guante. Tú lo hiciste, pero el guante era de boxeo y así no se vale*"... en otro momento le afirmo..."*mi consejo, relee el artículo, quítale lo que tú sepas que no es verdad y ten cuidado con todo lo que no te conste que sea verdad*"...,⁽²⁾ claramente evidencia la posición del Che con respecto a los criterios de la verdad.

Los cirujanos más antiguos del hospital relataban en ocasiones que el comandante Che Guevara había recibido atención en el entonces salón A del hospital, no había muchos datos al respecto. A medida que crecía en Cuba y el mundo la fama del Che Guevara, también era inspiración para la investigación al respecto, pero para los novicios resultaba difícil emprender estudios sobre el Che.

Tratando de escribir sobre los antecedentes del Dr. León Cuervo Rubio en primera instancia y del Hospital que lleva su nombre en Pinar del Río, apareció el suceso ocurrido en el hospital en el año 1961 cuando el comandante Ernesto Che Guevara había sido atendido.⁽³⁾

Desde el año 2003 se comenzó la indagación, obtención de documentos publicados y testimonios personales, latentes en la memoria después de un largo tiempo y que ayudaran a organizar la idea primaria. Fueron inconvenientes iniciales: poco tiempo dedicado para esta investigación, la falta de documentos en las principales bibliotecas y archivos incluyendo las de gobierno y partido de entonces, donde no se encontraron registros del suceso acaecido en el hospital con el Che, solo menciones a veces imprecisas. A pesar de tener conocimiento de la atención al Che en el hospital no se podía progresar la investigación por el importante vacío en las publicaciones sobre el Che en los primeros años de la revolución contrastando con el crecimiento de estudios biográficos después de la caída en Bolivia, donde el movimiento social, político, académico e intelectual entorno a su figura se ha generado a nivel nacional y mundial.⁽⁴⁾

Fueron interrogados los obreros y profesionales de mayor antigüedad del hospital sobre el acontecimiento, algunos con descripciones tan imprecisas que se desechaban de inmediato, así se tomaron y ordenaron las declaraciones de enfermeros, personal de seguridad y se fue conformando un relato real del ahora hecho histórico y sin embargo se mantenía la investigación sin curso y sobre todo por tratarse de uno de los principales dirigentes de la Revolución.

Algunos de estos profesionales que dieron testimonio comenzaron a divulgar el incidente. El motivo de profundizar la investigación y hasta pudiera plantearse que fue el motor impulsor resulto una publicación en el periódico Juventud Rebelde de junio del 2008, el artículo se refería a la herida del Che en Consolación del Sur, pero distante la descripción a los conceptos de la ética médica y profesional del narrador y carente de la triangulación de la información, que se aclararan en párrafos siguientes de la investigación.⁽⁵⁾

Por lo tanto este trabajo no pretende ser una obra literaria, no se encontrará y no hará pre edición de estilo de un historiador de experiencia, tampoco deducciones filosóficas sobre hechos determinados. Es sencillamente la narración de un momento histórico de una persona notoria, de una vida gloriosa en un momento determinado.

En muchas ocasiones el suceso que ocurre cuando no es escrito de inmediato, solo le queda posteriormente la posibilidad del conocimiento mediante el recurso de la transmisión oral, del recuerdo que se transmite, o sea lo conocido como testimonio y éste es el caso, pues en las consultas realizadas a las posibles fuentes en Pinar del Río no constan originales que narren lo ocurrido verazmente en el hospital.

El que tenga como pretensión relatar hechos históricos tiene que seguir principios que resultan invariantes, tales como: honestidad, fiel a la descripción de los hechos, a la transcripción de lo ocurrido, conociendo de que toda historia que se vaya a presentar, solo logrará un resumen de la información obtenida, después de darle orden cronológico y eliminando o dudando de datos que científicamente no se puedan comprobar o de aquellos que considere de poco o muy escaso aporte del hecho en sí. Esto sucede generalmente con la información anecdótica y la información transferida de terceras personas.

Conociendo que intervinieron directa o indirectamente desde el momento inicial del accidente en su comandancia en Consolación del Sur hasta después de su retirada del hospital León Cuervo Rubio muchas personas, entre ellos, profesionales y obreros de la salud, compañeros militares, de seguridad, políticos, la narración quedará por debajo de lo ocurrido, incluso del fenómeno mismo, por lo que analizando realmente lo que no se conoce, lo que fue encontrado escrito, fue trazado como objetivo el buscar personas del hospital y otros que intervinieron directamente en el proceso de estancia del Che en el centro y que con excelente estado mental y físico estuvieran además dispuestos a relatar su actuación nuevamente ante otros solicitantes.

Otro objetivo, el de redactar y exponer lo ocurrido solamente en la atención recibida del Che desde su llegada hasta su retirada del hospital, obviando otras suposiciones o aseveraciones que ya caen fuera del sentido civil que ocupa el trabajo de revisión, y como premisa la de exponer lo verdadero del suceso histórico y por lo tanto se aclararían las descripciones del referido artículo periodístico.

La intención final está bien establecida y es la de aportar un momento histórico relacionado con la vida y obra del Che, que no se encuentra inicialmente escrito en detalles, solo mencionado, exponer la realidad como valor universal y finalmente que sirva como tributo permanente para memoria y paradigma del Che ante los trabajadores y alumnos que se forman en el hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río y a todos aquellos, fuera de los mencionados, que amablemente lean ésta aparente sencilla historia del Che, los autores y todos los colaboradores que le hicieron posible, quedaríamos verdaderamente recompensados por los sentimientos que broten de sus mentes hacia la vida pura y gloriosa que nos ha dejado como herencia el Che, el que todo proporcione, pero todo dejó a los demás.

Objetivos

1. Realizar una revisión histórica, testimonial y situacional, que sirva para la narración de lo acontecido alrededor del Che Guevara en el hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río durante la invasión a Playa Girón en abril de 1961 y presentar la verdadera historia que sirva para la eliminación de relatos inadecuados
2. Confeccionar un texto que sirva para la ampliación de hechos históricos sobre el Che, no conocidos por la presente generación de trabajadores y estudiantes del hospital
3. Enriquecer el contexto histórico del Che en la provincia de Pinar del Río, mediante una narración poco conocida y no escrita con el rigor histórico que conlleva escribir sobre hechos ocurridos en la persona del Che

MÉTODOS

Se realizó una investigación cualitativa, histórica y situacional sobre un hecho específico de la vida del Comandante Ernesto Che Guevara de la Serna, conocido por algunos, pero, no divulgado en detalles, que permitirá el análisis, interpretación y reconstrucción, lo más cercano posible de la atención recibida en el hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río, después de haber sufrido una herida accidental en abril del año 1961, cuando la invasión a Playa Girón por parte de tropas mercenarias.

Se trata de un estudio descriptivo, de estudios de caso único (carácter crítico, único y revelador), inductivo-deductivo, donde se utilizó un muestreo intencional o no probabilístico, con la selección de casos típico-ideal en las pocas personas que posean información específica sobre el acontecimiento. Las fuentes para la recolección de la información fueron:

1. Primarias. Mediante la observación y entrevistas no estructuradas.
2. Secundarias. Obtenidas de la prensa escrita y digital, revistas, libros, biografías, fotografías, videos.

El registro de toda la información se llevó a efecto mediante la escritura de las anécdotas, notas, transcripciones de entrevistas realizadas, grabaciones, videos y fotos.

Se aplicó el instrumento de triangulación cualitativa, temporal o de momentos, que permitió contrastar los resultados obtenidos en los distintos momentos, con el fin de detectar cambios, interpretaciones y evoluciones experimentados en los procesos desarrollados y por las personas implicadas.

El informe final se redactó cumpliendo los pasos de la investigación propuesta.

DESARROLLO

El sobrenombre de Che tiene antecedentes, por ejemplo en Argentina, en su primer viaje por Suramérica junto a su compañero de años Alberto Granado, en Perú se les llamó "los Ches", en México cuando los preparativos de del viaje a Cuba en el yate Granma, la mayoría de los futuros expedicionarios le llamaban Che, después del desembarco en Cuba el nombre de guerra fue tomado como Che, posterior al triunfo de la Revolución y otorgada la ciudadanía cubana el 9 de febrero de 1959, ya resultaba difícil que el ejemplo del comandante Ernesto Guevara de la Serna se pudiera retirar el sobrenombre de Che, con el cual fue más conocido internacionalmente, firmaba documentos de extrema importancia para la vida económica, política y social del país, nombre con el cual orientó y guio luchas encaminadas a liberar a países del yugo colonial o imperial. Su muerte en Bolivia hizo pensar que desaparecería su nombre y legado, para sorpresa del mundo, este acontecimiento lo llevó a la condición de Paradigma.^(6,7)

El Comandante Che Guevara en Pinar del Río y su relación con la fecha de la invasión a Playa Girón

El sábado 15 de abril de 1961, el Che Guevara participó en el municipio de San Cristóbal en el acto de recibimiento a los milicianos que estuvieron en la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias en la Sierra de los Órganos en Pinar del Río y el Escambray en Las Villas.

Después pronunció un discurso a unas tropas que nuevamente acudirían al llamado de la Revolución. Acto que antecedió a la movilización iniciada en respuesta a los ataques mercenarios efectuados contra los principales aeropuertos cubanos y que sirvieron para que la máxima dirección del país pudiera alertar y tomar medidas ante la inmediata agresión directa a Cuba. En este discurso denunció a las autoridades norteamericanas de actuar como fascistas, destacó la actitud de los gobiernos de Brasil, Ecuador y México que decidieron apoyar a Cuba para denunciar la agresión realizada y la amenaza inminente de intervención. Convocó la necesidad de mantener la unidad del pueblo ante la situación y a no abandonar los objetivos de la construcción pacífica y el progreso de la nación, entre otros importantes aspectos.⁽⁸⁾ Además este acto sirvió de marco para clausurar la Semana de la Salud Pública desarrollada en La provincia de Pinar del Río.

El Che entonces designado como Jefe militar del Ejército Occidental, estableció su Comandancia en el municipio de Consolación del Sur, Pinar del Río, pues realmente siempre hubo la posibilidad de que las costas de la provincia fueran sitios directos de ataque por parte de las tropas mercenarias y que finalmente y después de haber realizado maniobras por el norte de la provincia de desinformación, llevaron a efecto el desembarco por Bahía de Cochinos, Playa Girón, Ciénaga de Zapata al sur de la provincia de Matanzas entre el lunes 17 y el miércoles 19 de abril de 1961.^(9,10)

En esa fecha el entonces cuartel de la ciudad, donde estaba asentado el Escuadrón 63 de Consolación del Sur (actual hospital 27 de Noviembre) se convirtió quizás en la unidad militar más importante de la provincia, pues el conocido Regimiento de Pinar del Río (hoy Escuela Tecnológica "1ro de Mayo") había sido trasladado hacia esa ciudad, cumpliendo un enunciado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz de convertir los cuarteles en escuelas.

Se llamaba Escuadrón a la estructura de los cuarteles de la Guardia Rural del Ejército de Batista, pues todas contaban con una construcción larga frontal, con dos construcciones laterales en disposición izquierda y derecha, con un patio central y al fondo la caballería que le era propia.

Se ha determinado históricamente que estando en su comandancia en Consolación del Sur, cerca del mediodía del lunes 17 de abril de 1961, el Che estaba en la oficina del Jefe del Ejército de Pinar del Río, comandante Dermidio Escalona (situada a la izquierda, en la sección interior del ala frontal del edificio (en relación a la carretera Central) junto a los compañeros Oscar Valdés Guergo, Julio R. Cáceres (Patojo, amigo personal del Che, guatemalteco que se había incorporado al proceso revolucionario activamente y otro combatiente de apellido Veguitas. El Che sale de la oficina, camina a lo largo del pasillo hasta una puerta lateral del ala derecha del edificio que comunicaba al patio interior a un recorrido de los tantos que hacía de rutina.⁽¹¹⁾

Estando casi en la mitad del patio referido, el Che tropieza con un tubo de agua que lo atravesaba. Debido a los movimientos incoordinados que provoca esta situación, la pistola Stechkin soviética de nueve milímetros y veinte tiros que llevaba a su cintura se sale de la cartuchera y cae sobre el tubo provocando el disparo accidental que le provoca una herida de situación facial.

Al sentir el disparo, acuden al lugar compañeros de la oficina, soldados y la escolta situada cerca. Quizás por el sangramiento inicial y la confusión del momento no se podía precisar realmente donde estaba la herida, pero sí se testimonia que el Che estaba consciente y les relata lo ocurrido.

Atendiendo a una publicación del domingo 7 de octubre del 2007 del periódico Juventud Rebelde, se señala que ésta herida del Che era la sexta que recibía, dentro de las que motivaron atención especial. Las precedentes habían sido: 1938 en Alta Gracia, Argentina en el pie; 1951 en el primer recorrido por América, en el pie; 5 diciembre de 1956 en Alegría del Pío en Cuba, en el cuello; 8 de diciembre 1957 en choque contra tropas de Sánchez Mosquera en el tobillo izquierdo; Diciembre de 1958 en Cabaiguan, Las Villas en la región supraciliar derecha, además de trauma en codo y muñeca.⁽¹²⁾

Conducido por un pasillo lateral derecho (ubicándonos desde la carretera Central) es llevado a la salida del edificio donde es llevado en un carro (señalado como marca Dodge) del entonces jefe de la Seguridad Militar Héctor García, manejando Senén Hernández y también el escolta Tamayo, es conducido al hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río. El resto de la escolta se traslada en dos carros marca Chevrolet del año 1959, que eran los oficiales del Che para sus movimientos.

Mientras esto ocurría en esa parte del edificio el combatiente Veguitas viene corriendo a la oficina y le comunica a Oscar lo ocurrido y le orienta que llame de inmediato al hospital. El teléfono de la oficina era de magneto y que debía solicitar la llamada a lo que entonces funcionaba como central de Consolación del Sur y la viabilizaba la compañera Hortensia Martínez Romay y una hermana llamada Inés (local que además constituía su vivienda). Desde este lugar es que finalmente se realiza la comunicación de traslado de un dirigente de la Revolución que iba herido de bala para el hospital (según referencias de ellas posteriormente). Este relato histórico se debe al combatiente Oscar Valdés Guergo, entonces trabaja en la oficina del Comandante Dermidio Escalona, puesto mando del Che, como secretario o jefe de Despacho, además del soldado Jorge Urra Varón, oficinista del Estado Mayor. Ambos combatientes para dar crédito a sus declaraciones se comunicaron en la Habana con el chofer, a la vez escolta del Che llamado Senén Hernández.^(13,14)

Artículo publicado sobre el Che

En la introducción del artículo periodístico de Juventud Rebelde escrito por Luis Hernández Serrano, se lee ... *"Mientras medios imperialistas propagaban la calumnia de que el Che había tenido problemas con la dirección de la Revolución, debido a su ausencia en los combates de Playa Girón; el guerrillero era atendido de urgencia por una herida de bala en la cara: JR dialogó en exclusiva con el médico que lo atendió"*... Se refiere al doctor Orlando Fernández Adán.

Después de describir el médico la forma en que fue avisado del accidente del Che, por parte de José "Pepito" Argibay, *por entonces segundo jefe militar de Pinar del Río, el reporte continuo... "corro rumbo a Consolación del Sur, donde se encuentra instalado el Puesto de Mando. Allí sé que al Comandante Guevara lo han trasladado hacia el Hospital Provincial de Pinar del Río"*...

Después describe en la forma que se sintió y de cómo se traslada hacia la ciudad de Pinar del Río, acompañado de un anestesista, señalando que era muy bueno, además de la velocidad con que lo hizo.

- Al llegar pregunto dónde está el Che. Me dicen que en el salón de operaciones. Y allí dentro hay como 20 personas, médicos, militares... Entre ellos, después supe que estaban los doctores Pérez Lavín y Ángel García y la enfermera Olga Alarcón.
- El Che está acostado en la mesa de operaciones, sin camisa. Cuando me ve llegar noto que me mira con mucha confianza, como diciéndome: Ya hay aquí uno de los míos.
- El Che, por supuesto, médico al fin, confía en los demás facultativos, pero a mí ya me conoce de instantes pasados, también tensos.

- Enseguida llamó a uno de sus escoltas históricos, Harry Villegas. Le pidió de favor que vacíe aquel salón repleto de personal en ese instante, que deje solo a los médicos y que él no se vaya de allí.
- Al llegar al lado del Comandante, le pregunto: Che, ¿qué te ha ocurrido? Me dijeron que estas herido. ¿Cómo fue eso? (todavía no me percató de su herida, porque es pequeña). Me mira con la misma profundidad de siempre y me contesta: "Sí. No sé cómo pudo pasar, pero la pistola se me cayó y se disparó, esa es la verdad..." Recuerdo muy bien que la entrada del plomo provocó una herida similar a una quemadura de cigarro en la mejilla izquierda.
- Veo a un médico con sus guantes y el tapaboca puestos, ya listo, con el bisturí en la mano, como para operar. Y enseguida le pregunto: ¿No le han hecho una placa? Y el colega me responde: "Sí, pero, es tan reciente que está aún mojada". Entonces le puntualizo (yo estaba muy alterado realmente): ¡Pero usted sabe, como yo, que las placas de urgencia, para no perder tiempo, se miran mojadas! Y le pregunto si sabe cuál es el orificio de salida, mientras yo mismo lo busco y lo hallo de inmediato con un rápido examen visual.
- El médico aquel me dice que no tiene orificio de salida y eso me motiva a preguntarle cómo es posible un balazo en la cara sin orificio de salida. ¿Dónde está entonces el plomo?
- Confieso que yo, cirujano al fin, por primera vez me siento nervioso al ver al médico aquel, que continua con el bisturí en la mano. Me dice que va a explorar la herida. Pero, por suerte, no es necesario hacerlo. No hay problema ninguno, le digo al médico. Pero no obstante, le preciso: La herida de bala no se explora, sino que por los síntomas, se deduce qué posible gravedad existe, qué probable trayecto tomó el proyectil. En general las heridas punzantes no se exploran. Y ya yo sé que la bala salió.
- Mire, toque aquí, le sugiero, y le llevo la mano a la zona detrás de la oreja izquierda. Aquí no está la bala. Mire el orificio: entro y salió. Y no hay lesión del nervio facial, porque no hay parálisis. La comisura labial no está caída. Lo comento, además, con la intención de que el Che escuche y se sienta mucho más tranquilo.
- Le pido al Comandante que mueva los brazos y las piernas. Todo lo hace bien, sin signos de trastorno neurológico alguno.
- Sé que ha sido una bala de nueve milímetros, de una pistola Stechkin, soviética. Y enseguida le pido a Guevara: A ver, Che, riéte. Se sonríe. Pero él no es de frecuentes sonrisas, y mucho menos en esas circunstancias. Hace una especie de mueca-sonrisa, pero basta para constatar que el nervio facial está trabajando bien, y se aprecia perfectamente.
- El plomo tampoco ha comprometido el conducto que lleva la saliva de la glándula parótida hacia la boca. Y le explico al personal médico que ni siquiera el maxilar ha sido tocado.

Más adelante continúa el artículo refiriendo: ...FIDEL PREGUNTA CONSTANTEMENTE CÓMO ESTÁ...

- Como cirujano puedo decir que la bala, al salir, siempre hace un orificio mayor. Aquella que hirió al Che le penetró por la mejilla izquierda, recorrió un pequeño tramo por dentro de la cara, atravesó el pabellón de la oreja y tropezó con el hueso mastoide, quizá el más duro del organismo. Lo aprecio así porque veo una pequeña magulladura en esa región ósea.
- Afortunadamente el proyectil no interesó ninguna arteria, ni órgano del cuello o de la garganta, ni mucho menos el cerebro.
- Cuando hablamos de inyectarle un suero antitetánico, el propio Che, comenta: ... "Soy muy alérgico, y un asmático crónico. Ese suero me puede hacer daño"

- Es verdad que se le inflama mucho la cara y que le cuesta trabajo hablar. Por eso enseguida preparo las condiciones para una posible traqueotomía, pero en realidad no se presenta tal peligro. No obstante le ponemos el suero. No olvido que llegan tres médicos de La Habana para trasladarlo hacia la capital. Pero el Comandante Guevara decide quedarse.
- Más adelante se señala: La compañera Celia Sánchez me llama cuatro o cinco veces. Fidel en medio de la tensión de los días de la invasión mercenaria pregunta constantemente cómo está. Los tres médicos que envían desde La Habana viajaron en un helicóptero. Uno de ellos después fue Viceministro de Salud. Ya el Che se siente mejor, pero no es bueno ese traslado. Radio Swan, como siempre, propala falsedades y calumnias. (Comentarios de que Fidel lo había matado y por eso no estaba en Girón)

Continúa la descripción realizada en el artículo periodístico:

- No puedo omitir que la inflamación del hematoma propio del balazo le oprime al Che el nervio facial. Es algo muy lógico, pero no grave. Por esa situación nueva yo no voy a intervenirlos quirúrgicamente.

Después se extiende el relato: "Un miércoles trasladamos al Che para la casa de Pepito Argibay, donde está mucho más cómodo y con mayor privacidad. Pero el jueves el Comandante se va para Girón. ¿Quién puede impedirlo? Únicamente Fidel o Raúl. "A mí no me pregunta absolutamente nada. Yo no le he dado el alta; se va porque sí. Actúa como jefe y como médico".

Finalmente se expresa: "A los dos o tres meses Aleida March me dijo que el Che le confesó a un compañero le había gustado mi actuación profesional en el caso de su accidente. Que manejé muy bien aquello, y que estaba agradecido de mi ayuda. Entonces le pregunté, sonriente a Aleida: Chica, ¿y por qué no me lo dijo a mí? Aleida se Río y me respondió "Alan, porque si él te dice eso, si te elogia personalmente, deja de ser el Che. ¿Tú no crees?".⁽⁵⁾

Realidad histórica. Llegada al hospital

El día lunes 17 de Abril de 1961, en un horario cerca del mediodía, el enfermero de Cuerpo de Guardia (antes sala de pensionados y penados) del hospital Segundo Cecilio González Rodríguez, con turno fijo de 7 a.m. a 3 p.m. Vestido con el traje de miliciano (gran cantidad del personal del hospital estaba en iguales condiciones por la situación del país en ese momento) va desde el Cuerpo de Guardia hasta la Farmacia (entonces situada en el primer piso del edificio central, casi llegando al salón de entrada del hospital).

La que trabajaba en lo que se denominaba pizarra telefónica (teléfono de magneto) y de nombre Sarah, le informa de la llamada recibida desde Consolación del Sur, donde le avisan que viene herido de bala un dirigente de la Revolución (no se dijo que era el Che) para que tomaran de inmediato las medidas pertinentes.

De inmediato comunica al médico de guardia en ese momento Dra. Carmen Busto (esposa del Capitán del Ejército Rebelde Omar Fernández) y envía el aviso para los directivos del hospital. Se comienzan los preparativos.

Poco tiempo después llega al cuerpo de guardia una máquina de donde se baja en primera instancia el Che, por sus propios pies, con la mano en la herida tapándola con un pañuelo. El Che, aseguran que estaba totalmente consciente, lenguaje coherente, el mismo refiere que es una herida superficial. En el intercambio entre ellos y ya dispuestos a recibirlo en el salón de operaciones de inmediato, el Che no quería trasladarse hacia el salón en camilla, le explican la necesidad (posible algunos de la seguridad también hayan influido) de transportarlo de esa manera. La camilla es guiada por la Dra. Carmen Busto y empujada por el enfermero hasta el elevador (con el cuidado del personal de seguridad) por el pasillo que une el Cuerpo de Guardia de entonces hasta el costado del elevador en el primer piso del edificio central. Por este suben y lo entran directamente al salón situado a la izquierda (con relación a la entrada principal).

Dentro del salón de operaciones.

Para mejor comprensión es necesario describir la estructura general del entonces salón de operaciones. Contaba con un pasillo central que por el ala izquierda (relación a la entrada) tenía un salón de reunión de profesionales de la unidad, vestidor y baño, continuaba con otro local y finalmente el salón A (donde el Che). Por el ala derecha comenzaba con un salón de legrados, un local llamado tobogán, donde se introducía la ropa sucia y la trasportaba a los bajos con la lavandería, continuaba con otro local y el salón B. Al final del pasillo estaba una esterilizadora, los lavamanos y otros aditamentos propios de una unidad quirúrgica.

Se testifica que dentro del salón de operaciones propiamente dicho, con el Che únicamente estuvieron los siguientes compañeros:

1. Dr. Nicolás Pérez Lavín, cirujano.
2. Enfermero Rene Castillo (empírico, de mucha experiencia).
3. Dra. Carmen Busto.
4. Enfermero Segundo C. González.
5. Un escolta del Che (Zenen o Tamayo?)
6. Finalmente entra el Dr. Ángel García García, anestesista,

Ya acostado en la cama el Che solicita le sean retiradas las botas. También y alegando su alto grado de alergia el Che niega toda participación del anestesista y solicita todo el proceso de curación sin intermediar anestesia de ningún tipo. Aspecto que se cumple y una vez limpia la zona se comprueba una herida a sedal en la mejilla derecha y no la izquierda como en otros trabajos se puede leer, la cual fue regularizada y afrontada con los procedimientos usuales. Confirma este testimonio la foto tomada y observada en el documental del 2002 "médicos en Girón".⁽¹⁵⁾

Dijeron que en el pasillo central del salón, que como puede suponerse esta dentro de la unidad quirúrgica, pero no dentro del salón donde el Che recibiendo la atención quirúrgica, se mantenían muchas personas militares y civiles, admitiendo que estos eran dirigentes de las organizaciones de gobierno de la provincia.

Se relata que el Comandante pidió ser trasladado a un lugar que estuviera cerca de la puerta de salida del hospital, siempre con la intención (manifestada a los presentes) de que cuando se sintiera bien retirarse a sus funciones militares, extremadamente importante en esos momentos.

Comunicado el deseo al personal de seguridad y a los directivos del hospital fue preparado de inmediato otro lugar en la planta baja que no era el previsto inicialmente en la segunda planta en la sala de mujeres, en su cubículo final (la más cercana al salón de operaciones).

Del salón donde recibió la atención el Che fue trasladado en camilla hasta el vestíbulo, donde la seguridad personal se hizo cargo del resto de las maniobras propias de traslado de un paciente que sale del salón de operaciones. Es bajado nuevamente por el elevador y conducido por el pasillo central interior del hospital con dirección a la puerta del frente y conducido al ala izquierda del edificio, (tomando como referencia la puerta de entrada principal por la carretera Central).

Se llega a la conclusión por la descripción brindada que el Che fue situado en lo que entonces era el dormitorio del administrador del hospital de apellido o sobre nombre Garganta, que contaba con las condiciones para una estancia de restablecimiento (cama y baño). Y años posteriores fue colocada una tarja alegórica al momento histórico.

Personal en la atención directa del Che en el Hospital

Al principio de la Revolución en la provincia de Pinar del Río se conformó un grupo llamado "Milicias Médicas" (embrión de lo que después fue el aseguramiento médico de la Seguridad Personal del MININT). Los integrantes de este grupo eran los que se movilizaban para la atención a dirigentes y personalidades que acudían a la provincia. En el año 1961 era dirigido por el Dr. Ángel García García, anestesista. Por lo tanto se puede deducir que en el salón de operaciones menos el Dr. Nicolás Pérez Lavín, los demás participantes eran miembros del grupo operativo. Otros integrantes que no intervinieron directamente en la atención, sin embargo, fueron movilizados en otras gestiones durante la estancia en el centro del Che. (Gestiones médicas y de seguridad).

¿Qué está ocurriendo paralelo a esta atención directa brindada al Che?

El Dr. Alfredo Láseres Ibáñez, director del hospital con un grupo de personas y otros directivos, desencadenan otras medidas:

1. Localización de personal médico y enfermería indispensable, incluyendo varias especialidades.
2. Preparación de personal de servicio del hospital para garantizar gestiones.

Aquí tiene participación directa el entonces Jefe de Enfermeros del Hospital Rolando Miguel Ortega Sánchez, quien testimonia que hizo varias gestiones para localizar a varios compañeros.

Al final de esta situación de movilización se logra hacer lo que entonces se conocía como "Junta Médica" conformada por:

1. Cirujanos: Dr. Alfredo Láseres Ibáñez y Dr. Manuel Pérez Gandarilla.
2. Neurocirujano: Postgraduado israelita que estaba en la provincia entonces.
3. Clínico-Pediatra: Dr. Serguera.
4. Estomatólogo: José Antonio Cañal, conocido por "Bile",

Se propone esta comisión para atender al Che en el postoperatorio. Atendiendo a las condiciones normales y estables que presentaba el paciente los "mandos" pertinentes no permitieron la actuación de dicha comisión, por considerarlas innecesario dado el buen estado del Comandante Che Guevara.

El Che después del Salón de operaciones

En reunión con la Dirección del hospital (Dr. Alfredo Láseres Ibáñez y miembros de la Seguridad Militar y posibles otros dirigentes) fue designada la enfermera Olga Alarcón Ulloa, para atender personalmente al Che en el lugar fijado con anterioridad. La misma tenía un historial de participación en la lucha contra Batista, miembro del grupo de Milicias Médicas y a la vez esposa del Dr. Jesús R. Contreras Cué, entonces Responsable de Sanidad Militar en la provincia.

¿Cuándo sale el Che del hospital?

Realmente de los que los atendieron directamente desde el punto de vista médico, de enfermería, y otras funciones del personal del hospital no pudieron determinar la hora exacta en la cual en Che abandonó el hospital. Lo que sí es un hecho real es que al irse no presentaba ni complicaciones ni otras alteraciones que le impidieran incorporarse a las tareas asignadas en la provincia por la alta dirección del Estado de la cual era el Che jefe militar de la provincia.

El colaborador en el estudio Oscar Valdés, en la entrevista realizada, refiere que el Che después que salió del hospital regresó a Consolación del Sur, a la Comandancia y que envió al Policlínico a buscar material de cura. Se retiró la que tenía del hospital, inspeccionó la herida en un espejo que tenían en la pared y después se volvió a curar o tapar la misma. De allí vino para la casa que ya tenía el Ejército Rebelde en las alturas de la carretera Central (la que hoy es el parte del Sanatorio de SIDA). También refería que había visitado la casa del entonces segundo Jefe militar de la provincia José "Pepito" Argibay, en la ciudad.

En un análisis de las informaciones pudiera entenderse la secuencia de la visita al jefe militar, la estancia breve en la Comandancia en Consolación del Sur y finalmente la también corta estancia en la casa militar en la carretera Central como una trayectoria lógica de quien tenía la máxima autoridad militar en la Provincia de Pinar del Río, por lo tanto, se puede considerar fiable.

Testimonios personales

Personas que brindaron testimonios de la participación personal en alguna fase de la atención en el hospital al Che, que vivían y gozaban de plena capacidad física y mental para tomar en consideración y con la posibilidad de ser consultados.

Son ellos por orden de contacto con el Che: los mencionados militares Oscar Valdés Guergo y Jorge Urra Varón y enfermero Segundo Cecilio González Rodríguez, además el enfermero Edelberto Caridad Acosta Montelongo, jefe de la sala de cirugía que lo vio en el cuarto con la enfermera Olga, dio datos de su posición en la cama. El enfermero Rolando Miguel Ortega Sánchez, jefe de enfermería del hospital y que colaboró en la localización de personal.

La enfermera Olga Alarcón Ulloa que fue la que más tiempo estuvo al lado del Che en el hospital y encargada de poner el suero antitetánico en microdosis y diluido según ha narrado en varias ocasiones, confirmo que para ver al Che solamente estuvo un alto oficial y por poco tiempo, además estuvo la compañera Emelina Ferro Macías (jefa de recursos humanos de la Seguridad del Estado provincial y además esposa de José Luis Carvajal "Güiro" Carvajal, después presidente de las ORI en Pinar del Río, con el que el Che tuvo relaciones directas de trabajo en la Organización)

Por último Pedro Pablo Licourt Hidalgo, miembro de la naciente Seguridad del Estado y que fue designado a labores propias en lugares donde la escolta del Che no cubría.

Como se señaló el objetivo de la investigación perseguía solamente la atención dentro del hospital del Che el día 17 de abril de 1961, pero la descripción publicada en el periódico Juventud Rebelde daba la oportunidad de investigar más al respecto y solo fue complementado con la publicación del libro de Aleida March "Evocación" donde en una parte del mismo escribió... "El Che partió de inmediato para Pinar del Río a ocupar su responsabilidad como jefe militar de la región de Occidente. De inmediato todos nos movilizamos; nosotras por nuestra organización femenina, la FMC"...

... *"En esas peculiares circunstancias recibí la noticia de que el Che estaba herido y de que debía trasladarme hacia la provincia para atenderlo. Él pidió que no me dijeran lo ocurrido, o por lo menos hasta que no se supiera la gravedad del asunto, pero era imposible evitar que la noticia corriera. A mí me llegó directamente de Fidel, siempre comprensivo y amigo entrañable. Llevé a nuestra hija Aliucha -así llamábamos a Aleidita- a casa de Celia Sánchez, a pedido de ella, porque era un lugar seguro - a donde volví dos días después del aciago viaje, para recogerla-. Fue uno de los momentos más angustiosos por los que he pasado, sin conocer con exactitud lo sucedido ni lo que me iba a encontrar. Fue un viaje muy tenso, con la carretera repleta de tanques y combatientes movilizados".*

Continua Aleida *"Llegue en la madrugada. Al Che, en fase de recuperación, recién lo habían sacado del salón de operaciones. Me le acerque y en mi nerviosismo, feliz el saber que no había sucedido nada grave, le dije que había tenido mucha suerte de que el tiro no le hubiera dañado ningún órgano. Me respondió sin pensarlo, de una manera jocosa: << qué suerte ni un carajo, entre tantos tiros tenía que tocarme este a mí>>, y pasó a explicarme lo que le había ocurrido: como consecuencia de un descuido de su parte, se le había caído la pistola, que estaba sin seguro dado el carácter de los acontecimientos, y el tiro le había entrado por la mejilla y salido por detrás de la oreja, siguiendo una ruta salvadora porque de cambiar siquiera unos milímetros, otro hubiera sido el resultado"...*

Aleida en su libro que desmiente la mayoría de otras aseveraciones sobre el Che y su estado físico y mental.

... *"ya hasta en las calles se comentaba acerca del desembarco enemigo y el Che apenas se recuperaba. Al otro día, a pesar de mis ruegos, partió al encuentro con Fidel, que ya estaba ubicado muy próximo a Girón, con el objetivo de ultimar detalles cruciales porque se rumoraba que iban a crear otras cabezas de playa en Bahía Honda y Cabañas, áreas que se encontraban en la jurisdicción bajo el mando del Che, además de la zona conocida como Bahía de Cochinos, en la antigua provincia de Las Villas. Con la rapidez con que fui a su encuentro, él mismo me regresó de nuevo para La Habana para atajar cualquier sugerencia o imprudencia de mi parte; recogimos a la niña y nos dejó en la casa. Pensé que el Che no podía seguir combatiendo a consecuencia de la herida recibida y con las condiciones de amenaza en que se encontraba la provincia a su cargo, pero me equivoqué. Después de coordinadas las tácticas a seguir con Fidel, regresó a Pinar del Río, y desde allí conoció la aplastante derrota del enemigo en las arenas de Playa Girón, el 19 de abril de 1961, después de asegurarse de que la amenaza lanzada a otros territorios, como Bahía Honda y Cabañas, no eran más que maniobras de desinformación enemigas"...*⁽¹⁶⁾

Por tanto las fechas señaladas en el artículo del periódico Juventud Rebelde en relación a los días de la invasión a Playa Girón y el accidente del Che, no coinciden con la realidad de las mismas. También corroborado por la descripción realizada por Aleida March en su libro Evocación al referirse al hecho. No le fueron realizados exámenes complementarios, la herida no pudo tener la trayectoria descrita, porque los profesionales entendidos comprenderán que hubiera dejado secuelas deformantes y señalar que el hospital solo contaba con teléfono en la llamada pizarra telefónica y área administrativa, situada cerca de la misma. No se pudo en la investigación precisar las numerosas llamadas realizadas por los altos dirigentes referidos en el artículo.

Posteriormente, quienes lo atendieron y tuvieron la oportunidad de estar a su lado en abril, volvieron bien pronto a saber del Comandante Ernesto Che Guevara de la Serna, pues tan solo transcurridos trece días de haber abandonado el hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río, el domingo 30 de abril de 1961 dictaba una Conferencia a través de la televisión nacional, al inaugurar el séptimo ciclo "Economía y Planificación" de la Universidad Popular. Su intervención trató acerca de la industrialización en Cuba, e hizo un pormenorizado análisis de la situación y perspectivas de las diversas ramas industriales del país. En esta presentación televisiva el Che no presentaba estigmas visibles de la herida facial.⁽¹⁷⁾

Otra presentación pública fue el lunes 8 de mayo de 1961 en el discurso en conmemoración de la muerte de Antonio Guiteras en que en otros aspectos se refirió y ejemplificó sobre la composición social de la derrotada tropa mercenaria de Playa Girón. También se refirió a la importancia histórica de la victoria de Playa Girón, en cuanto a que era posible mantener la marcha de la Revolución a pesar del imperialismo americano.⁽¹⁸⁾

Para muchos de los que no sabían inicialmente donde estaba realmente la herida, para todos los que hablaron de posibles deformidades producto de la misma, los que pensaban en secuelas funcionales, tuvieron la satisfacción de ver al Che, pleno de salud, sin ninguna deformidad facial como secuela.

Homenaje en el hospital León Cuervo Rubio

En el año 2012 en ocasión del 45 aniversario de su asesinato, nacionalmente se dedicó a resaltar su figura. Cada provincia y municipio proyectó actividades al respecto. El hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río, que tuvo la oportunidad de atenderle en un momento determinado en el año 1961 y teniendo ya la compilación de toda esa atención médica y lugares donde realmente estuvo su presencia física, se propuso un amplio plan de actividades específicas para mejorar la vieja estructura del hospital, para mejorar la atención a la población y mejorar su calidad de vida, otras para afianzar en obreros y estudiantes los valores integrales legados por el Che.

Fue designado el hospital para el acto provincial con la presencia de las máximas autoridades de Salud Pública de la provincia, de la Universidad Médica, de la Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río, institución que lleva el nombre de Ernesto Che Guevara de la Serna. Además de solicitar la presencia del Historiador de la ciudad, de Combatientes de reconocida trayectoria en la clandestinidad y de la época en que el Che trabajó en la provincia, invitar a profesionales que lo atendieron directamente de ser posible y por último poner una tarja que perpetúe su presencia en el hospital, invitado de honor Carlos Vázquez Beltrán, oficial ® que estuvo a las órdenes del Che en Pinar del Río.

Por último el historiador de la ciudad el compañero Juan Carlos Rodríguez Díaz, que en su relato histórico destacó la figura del Che en su andar por Pinar del Río y de los monumentos que lo perpetúan, haciendo mención al conocido en Pinar del Río como el de "componentes electrónicos" y el de la Facultad de Ciencias Médicas, pues ambos han tenido y tienen un alto significado en las perspectivas de desarrollo de la provincia.

Seguidamente todo el personal fue convocado al lugar exacto donde estuvo el Che (ahora Cuerpo de Guardia) para develar la tarja alegórica, hubo varias cortas intervenciones, pero la que resalta fue cuando se le preguntó al compañero Carlos Vázquez sobre la herida del Che.



Foto archivo personal

Momentos en que el compañero Carlos Vázquez Beltrán hacía el relato del Che sobre la herida en la cara y la atención en el hospital León Cuervo Rubio... "En una ocasión en que nos encontrábamos en su oficina, le pregunté al Comandante sobre la herida que había recibido en la cara en Consolación del Sur y que fue atendido en el hospital de Pinar del Río y que no se le veía ninguna marca o cicatriz".

El Che le respondió... "*Gracias al trabajo de los médicos del Hospital y la atención esmerada recibida*"...

CONCLUSIONES

Para la historia queda inscrita de que el comandante Ernesto Che Guevara de la Serna fue atendido el día lunes 17 de abril de 1961 por herida en la mejilla derecha en el hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río, atendido directamente por el cirujano Dr. Nicolás Pérez Lavín y con cuidados especiales de la enfermera Olga Alarcón Ulloa, que la herida no produjo ninguna secuela deformante y que estuvo solamente pocas horas y de inmediato se incorporó a las labores militares que su cargo le imponía, y que la investigación ha propiciado aclarar artículos y versiones diversas sobre el acontecimiento.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Todos los autores participaron en la conceptualización, análisis formal, administración del proyecto, redacción - borrador original, redacción - revisión, edición y aprobación del manuscrito final.

Financiación

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ernesto Guevara de la Serna. (Che). Escritos y discursos. T-2. La Habana: Editorial de Ciencias sociales; 1977.p. 1-2.
2. Ernesto Guevara de la Serna. (Che). Escritos y discursos. T-9. La Habana: Editorial de Ciencias sociales; 1977.p. 381-82.
3. Rodríguez Arencebibia MÁ, Sosa Osorio JB, Giniebra Rodríguez MC, Hernández García S. León Cuervo Rubio". Hospital y Médico. Reseña histórica para trabajadores y alumnos. Marzo 2007. Rev Ciencias Médicas [Internet]. 2007 Dic [citado 24/04/2024]; 11(5): 3-8. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942007000500002&lng=es.
4. Del Toro Fonseca A, Quiro Almenares L. Orlando Pantoja Tamayo "Olo" (IV). Siempre junto al Che Guevara; octubre 2008.
5. Hernández Serrano L. Una herida y otra mentira. Juventud Rebelde. Primera edición. Año 43 N° 193. Martes 10 junio de 2008.
6. Pérez-Galdós Ortiz V. Cronología de la vida de Ernesto Che Guevara en Cuba (1957 a 1961) [Internet]. Sitio Digital de Radio Rebelde. La Habana; 17 de Abril de 2009 [citado 12/02/2023]. Disponible en: https://www.radiorebelde.cu/che/cronologia/che_cronologia_3.htm
7. García PA. Che, ciudadano cubano por nacimiento [Internet]. Granma; 8 de febrero de 2017 [citado 02/03/2023]. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2017-02-08/che-ciudadano-cubano-por-nacimiento-08-02-2017-23-02-59>
8. CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez. Discurso a las milicias en Pinar del Río. Ernesto Guevara [Internet]. Archivo Chile; abril: 1961 [citado 02/03/2023]. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosde_lche0032.pdf
9. Ecured. Invasión por Playa Girón [Internet]; 1961. [citado 02/03/2023]. Disponible en: https://www.ecured.cu/Invasi%C3%B3n_por_Playa_Gir%C3%B3n
10. Samón Veloso LC. Playa Girón: un cambio para la historia de Cuba. San Antonio del Sur. Publicado 19 abril 2021. [citado: 02/03/2023] Disponible en: <https://sanantonio.gob.cu/es/n1/7377-playa-giron-un-cambio-para-la-historia-de-cuba>
11. El Che como jefe militar. Radio Rebelde. Testimonios. Siempre presente [Internet]. La Habana; 2 de Marzo de 2023 [citado 02/03/2023] Disponible en: <https://www.radiorebelde.cu/che/testimonios/che-testimonios-jefe-militar.htm>
12. Hernández Serrano L. ¡Van a matar a un Hombre! Juventud Rebelde. Segunda edición. Año 42 N° 293: Domingo 7 de octubre del 2007.
13. Teniente (r) Oscar Valdés Guergo, Comunicación personal. Trabajaba en la oficina del Comandante Dermidio Escalona como secretario o jefe de Despacho en Consolación del Sur; 2016

14. Soldado Jorge Urra Varón. Comunicación personal. Oficinista del Estado Mayor, su oficina estaba frente a la Comandancia del Che; 2016
15. Ochoa H. "Médicos en Girón". Documental Médicos en Girón [Internet]. 2002 [citado 02/03/2023] Disponible en: <https://imaginados.blogia.com/2009/041401-documental-m-dicos-en-gir-n.php>
16. March A. Evocación. Primera edición. Ciudad de la Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas; 2007. P.122-124
17. Ernesto Guevara de la Serna. (Che). Escritos y discursos. T-5. La Habana: Ed. Cit; s/a. p. 143-161.
18. Discurso en la inauguración de la planta de sulfometales "Patricio Lumumba". Ernesto Guevara. 29 de octubre de 1961 [Internet]. CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile. [citado 02/03/2023]. Disponible en: https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosd_elche0043.PDF